

¿Ovnis académicos?

Ni los mejores casos de ovnis han conseguido proporcionar evidencias creíbles sobre visitas extraterrestres, según un panel de científicos dirigido por un físico pro-ovni

PHILIP J. KLASS

Tras unas sesiones informativas que duraron cuatro días en otoño del año pasado, durante las cuales ocho destacados ufólogos expusieron sus investigaciones sobre los casos que creían que ofrecían la mejor evidencia física de que los ovnis son un fenómeno que desafía cualquier explicación prosaica, un panel de nueve científicos concluyó: “No estamos convencidos de que nada de la evidencia implique procesos físicos actualmente desconocidos, ni que apunte a la participación de una inte-

tíficos del panel, y a dos de los ufólogos que participaron en él, lo que me ha permitido conocer mejor el asunto.

Las reacciones del SRP debieron de sorprender al doctor Peter Sturrock, presidente de la Sociedad para la Exploración Científica (SSE)² y organizador del grupo de trabajo, y a Laurance

S. Rockefeller, quien lo patrocinó. Tanto Sturrock, catedrático de Física Aplicada de la Universidad de Stanford, como Rockefeller tienen un ya antiguo interés en los objetos volantes no identificados. Por ejemplo, el 27 de mayo de 1977, Sturrock fue



el conferenciante invitado en el Centro de Vuelos Espaciales Goddard de la NASA para disertar sobre “Vida inteligente extraterrestre”. Las primeras tres cuartas partes de su intervención estuvieron dedicadas a temas tradicionales, pero el último cuarto se centró en los ovnis, y en la encuesta que Sturrock había realizado entre miembros de la Sociedad Astronómica Norteamericana sobre su interés en los ovnis y para obtener sus informes de avistamientos. Sturrock concluyó su presentación diciendo que los ovnis “merecen probablemente cierto grado de estudio científico”. Por su parte, Rockefeller ha patrocinado diversas iniciativas para promocionar el tema ovni, y ha intentado interesar en el asunto



Una de las fotos de ovni de McMinnville (Oregon), aclamada por la mayoría de los ufólogos como auténticas y en las que Philip J. Klass (a la derecha) ha detectado indicios de fraude.

ligencia extraterrestre”. El Panel de Análisis Científico (SRP)¹ concluyó asimismo que “parece que gran parte de las investigaciones sobre ovnis actuales se llevan con un nivel de rigor que no es consistente con los estándares requeridos por la investigación científica”. He entrevistado a tres de los cien-

¹ Aunque la traducción más sencilla de la voz inglesa *panel* es simplemente *grupo*, hemos mantenido el nombre *panel*, anglicismo que, a pesar de todo, se emplea en la jerga de reuniones científicas. Perdónese al traductor por esta claudicación. (N. del T.)

² La Sociedad para la Exploración Científica (SSE) fue fundada en 1981 por Peter Sturrock, de la que es presidente. Publica trimestralmente el *Journal of Scientific Exploration (JSE)*, en cuyo número del pasado verano (Vol. 12-2) aparece el informe completo al que se refiere este artículo: “Physical evidence related to ufo reports: the proceedings of a workshop held at the Pocantico Conference Center, Tarrytown, New York, September 29 - October 4, 1997”. El texto puede leerse en Internet en: http://www.jse.com/ufo_reports/Sturrock/toc.html. (N. del T.)

al propio presidente Bill Clinton.

Los ovnis y Sturrock

Sturrock creó en 1981 su Sociedad para la Exploración Científica (SSE), cuyo objetivo declarado es incitar a la comunidad científica al estudio de *fenómenos anómalos* como los ovnis o los fenómenos psíquicos. El primer número de la revista de la sociedad, el *Journal of Scientific Exploration (JSE)*, apareció en 1987 e incluyó un artículo de Sturrock criticando al doctor Edward U. Condon³ por sus comentarios acerca del informe sobre los ovnis realizado por la Universidad de Colorado de 1966 a 1968. Sturrock ponía en tela de juicio la opinión de Condon de que “un estudio extensivo posterior a los ovnis no puede probablemente justificarse en espera de la que ciencia pueda avanzar gracias a ello”. (En ese mismo número del *JSE*, aparecía un artículo criticando a quienes cuestionaban la existencia de Nessie, el monstruo del lago Ness.)

En los congresos anuales de la SSE, suelen incluirse varios ponentes partidarios de los ovnis, pero no escépticos. Así, en la reunión de 1996, celebrada en la Universidad de Virginia en Charlottesville —a la que tuve la oportunidad de acudir—, intervinieron cuatro partidarios de los ovnis y ni un solo escéptico: el doctor David Jacobs, que habló sobre abducciones; Stanton Friedman, sobre ovnis estrellados y los papeles Majestic-12; el doctor Bruce Maccabee, que proyectó vídeos de ovnis, incluyendo uno de Ed Walters —el famoso fotógrafo de Gulf Breeze—, mostrando la capacidad de estos ingenios para pararse y cambiar de sentido en una fracción de segundo; y Mark Rodeghier, director del Centro J.A. Hynek de Estudios Ufológicos (CUFOS)⁴.

Sin embargo, cuando Sturrock y sus consejeros seleccionaron a aquéllos que iban a informar al SRP sobre los casos de ovnis que ofrecían las mejores evidencias físicas, ni Jacobs ni Friedman ni Maccabee fueron incluidos. Y el doctor David E. Pritchard, del Instituto de Tecnología en Massachusetts, un físico que ha analizado varios pre-

³ El astrofísico Edward U. Condon (1902-1974) fue director de un grupo de investigación científica sobre el fenómeno ovni, organizado por el Ejército del Aire estadounidense en 1966, trabajo para el que se contrató a la Universidad de Colorado. Su informe, publicado en forma de libro en 1969 bajo el título de *Final report of the scientific study of unidentified flying objects*, dio al traste con los intentos de muchos ufólogos de hacer creer que el tema merecía un interés mayor por parte de la ciencia y de las autoridades. (N. del T.)

⁴ El Centro para el Estudio de los Ovnis (CUFOS), uno de los principales grupos ufológicos norteamericanos —y, por ende, del mundo—, fue fundado por el difunto astrónomo Joseph Allen Hynek en 1973. (N. del T.)

Quién es quién en el 'panel Sturrock'

Proclamado como el *primer análisis independiente* del fenómeno ovni desde los años 70, el Panel de Investigación Científica (SRP) organizado por la Sociedad para la Exploración Científica (SSE) con el patrocinio de la Fundación Laurence S. Rockefeller, incluyó a nueve científicos que recibieron información sobre el tema por parte de una serie de ufólogos.

El SRP estuvo dirigido por Peter Sturrock, catedrático de Física Aplicada de la Universidad de Stanford (EE UU) y presidente de la SSE. Los vicepresidentes fueron Von R. Eshleman, profesor emérito de Ingeniería Eléctrica también de Stanford, y Thomas Holzer, astrónomo del Observatorio de Gran Altitud en Boulder, Colorado (EE UU). Junto a ellos, integraron el panel: Randi Jopikii, catedrático de Ciencias Planetarias de la Universidad de Arizona en Tucson (EE UU); François Louange, director-gerente de Fleximage, París (Francia); H.J. Melosh, catedrático de Ciencias Planetarias de la Universidad de Arizona en Tucson (EE UU); James J. Papike, catedrático de Ciencias de la Tierra y Planetarias de la Universidad de Nuevo México en Albuquerque (EEUU); Günter Reitz, del Centro Aeroespacial Alemán, Instituto de Medicina Aeroespacial de Colonia (Alemania); Charles Tolbert, catedrático de Astronomía de la Universidad de Virginia en Charlottesville (EE UU); y Bernard Veyret, del Laboratorio de Bioelectromagnetismo de la Universidad de Burdeos (Francia).

Los nueve científicos recibieron la información sobre casos de ovni de ocho investigadores, a los que pudieron realizar cuantas preguntas consideraron oportuno en sesiones que estuvieron moderadas por D.E. Pritchard y H.E. Puthoff. Los ufólogos fueron: Richard Haines (EE UU); Illobrand von Ludwiger (Alemania); Mark Rodeghier, del CUFOS (EE UU); John Schuessler (EE UU); Erling Strand (Noruega); Michael Swords, catedrático de Ciencias Naturales de la Universidad de Michigan Occidental en Kalamazoo (EEUU); Jacques Vallée (EE UU); y Jean-Jacques Velasco, CNES (Francia).

La nota de prensa con las conclusiones del estudio, titulada “Panel de científicos concluye que algunas de las evidencias de ovnis merecen su estudio” fue emitida el 29 de junio de 1998 por la Universidad de Stanford, centro al que pertenece Sturrock. Comenzaba así: “En el primer análisis independiente del fenómeno ovni desde 1970, un grupo de científicos ha concluido que algunos avistamientos están acompañados de evidencia física que merece estudio científico. Pero el panel no estaba convencido de que nada de esa evidencia apuntara a una violación de las leyes de la naturaleza o a que estuviera implicada una inteligencia extraterrestre”.

tendidos *implantes extraterrestres* fue uno de los moderadores de estas sesiones, aunque en ningún momento citó tales implantes como evidencia extraterrestre.

Los ponentes pro-ovni

Si Sturrock hubiera seguido la tradición de la controversia científica habría invitado aproximadamente al mismo número de escépticos que de ufólogos pro-ovni para informar al panel de científicos. Pero, de hecho, de las ocho personas invitadas a las sesiones, ninguna era un escéptico con experiencia en ovnis, lo que privó a los miembros del SRP de la oportunidad de escuchar y evaluar las posibles explicaciones prosaicas de los casos. Por ejemplo, uno de los sucesos *llamativos* presentados por el doctor Michael Swords, que ocurrió cerca de Mansfield, Ohio (EEUU), en la noche del 18 de octubre de 1973 y en él que estuvo implicado un helicóptero militar que presuntamente tuvo un encuentro cercano con un ovni. Según la información de Swords, el ovni aparentemente produjo una misteriosa fuerza de succión que impidió que el helicóptero chocara contra el suelo. El panel concluyó que tales informes, “de ser ciertos, son difícilmente comprensibles a partir de nuestros conceptos habituales de gravedad e inercia”.

Pero Swords ocultó al panel el hecho de que yo empleé varias semanas en la investigación del caso y conseguí dar con una explicación prosaica para muchos de los efectos aparentemente misteriosos reportados por la tripulación. (Mis descubrimientos fueron detallados en mi libro *Ufos explained*, publicado en 1975.) El informe del SRP dice: “De acuerdo con Swords, hay una evidencia física que podría haber sido investigada, pero que no lo fue. El comandante –capitán Coyne– informó que la brújula magnética comenzó a girar durante el suceso. La brújula siguió girando posteriormente y hubo de ser cambiada...” A lo largo de mis numerosas entrevistas telefónicas con Coyne, poco después del incidente, él *nunca* mencionó anomalía alguna en la brújula. Ni tampoco habló de la brújula en su informe oficial del incidente a su superior militar, escrito tan sólo un mes después, el 23 de noviembre de 1973. Varios años más tarde, cuando otro investigador entrevistó al copiloto Jezzi, éste dijo que la brújula se había comportado erráticamente con ante-

De las ocho personas invitadas a las sesiones, ninguna era un escéptico con experiencia en ovnis, lo que privó a los miembros del panel de escuchar y evaluar las posibles explicaciones prosaicas de los casos

rioridad al incidente ovni.

El informe del *panel Sturrock* afirma: “El caso del helicóptero de Mansfield es un suceso particularmente enigmático, dado que incorpora no sólo el testimonio de la tripulación del mismo, sino también de testigos independientes desde tierra”. El panel no fue informado de que tales presuntos testigos no aparecieron en la historia hasta tres años después del incidente, una vez que el periódico de Mansfield publicó un artículo sobre el asunto en el que se decía que los ufólogos locales buscaban testigos del caso de 1973. Mis investigaciones sobre las afirmaciones de tales testigos demostraron que sus testimonios eran espurios. El helicóptero se encontraba a varias millas de donde decían haberlo visto, y su testimonio entraba en conflicto con el de la tripulación, tal como recogí en mi libro *Ufos: the public deceived*, publicado en 1983.

Explicaciones prosaicas

Coyne afirmaba que el ovni había hecho que la radio del helicóptero no fuera operativa durante varios minutos, haciendo imposible el contacto con los aeropuertos de Cleveland, Columbus y Akron. Mi investigación indicaba una explicación más prosaica, que, debido a la baja altitud a la que estaba el helicóptero, éste quedaba fuera del alcance de la línea-de-visión de estos aeródromos. Le sugerí a Coyne que realizara un experimento durante su siguiente vuelo a Columbus: que cerca de Mansfield descendiera a la misma altitud y que intentara entonces establecer contacto por radio con los mismos aeropuertos. Coyne realizó tal prueba y me informó posteriormente de que fue incapaz de contactar, tal como yo había predicho.

Mi investigación apuntaba a que el ovni fue realmente un meteoro o bólido perteneciente a la lluvia anual de las Oriónidas, que el 18 de octubre se encontraba cerca de su máximo de actividad. Cuando sugerí tal explicación a Coyne durante una entrevista telefónica, me respondió: “Bueno, parece una explicación lógica”. Y también indiqué que, después de que el ovni desapareciera, el mismo Coyne había realizado instintivamente la maniobra para evitar que el helicóptero se estrellara contra el suelo, pero que con la excitación del momento había olvidado haberlo hecho.

Las opiniones de Coyne cambiaron drásticamente cuando el incidente fue seleccionado como uno de los mejores casos ovni de 1973 por *The National Enquirer*, que premió al piloto y a su tripulación con 5.000 dólares. A partir de ese momento, Coyne se convirtió en una *celebridad ovni*, y fue invitado como conferenciante a diversos congresos ufológicos.

Envié una copia de mi análisis a la Agencia de la Armada para la Seguridad Aérea, cuyo comandante en jefe, el coronel Samuel

P. Kalagian, respondió: "Creo que su análisis ha sido realizado en un modo lógico y coherente". Posteriormente, Kalagian solicitó el permiso para reproducir los puntos principales de esta investigación en la publicación de la agencia, *The Army Flier*.

Sin embargo, Swords ocultó al *panel Sturrock* los resultados de mi extensa investigación. Por ello, no es sorprendente que el panel comentara: "Encontramos que informes de este tipo son bastante interesantes". Pero añadía prudentemente: "Sin ninguna evidencia física sólida (como la que podría haber proporcionado un análisis de la brújula), es difícil para un panel compuesto por científicos físicos sacar conclusión alguna".

El 'caso Cash-Landrum'

El miembro del MUFON⁵ John Schuessler presentó un detallado informe sobre un caso

los tres salieron del vehículo para ver mejor el fenómeno. Betty Cash, quien según el testimonio pasó entre 8 y 10 minutos fuera viendo el ovni, incluso se acercó andando al ardiente objeto (a pesar del intenso calor que irradiaba). Cuando Vicki y Colby decidieron finalmente volver al interior del coche, ella dijo que se quemó la mano al tocar la manilla de la puerta. (Pero, cuando Schuessler inspeccionó posteriormente el automóvil, fue incapaz de encontrar daño alguno en el acabado de la pintura, en las piezas de plástico o en las ruedas.)

El ovni con forma de diamante estaba, según los testigos, acompañado por varios helicópteros grandes de doble rotor. A pesar de su temor, dijeron haber tenido tiempo de contar el número de helicópteros varias veces: Betty dijo que eran un total de 23, mientras que Vicki afirmó que eran entre 20 y 25. Según Betty, el ovni emitía un pitido agudo, aunque Colby dijo no haber

"El 19 de junio de 1998, los teletipos de todos los medios de comunicación importantes fueron bombardeados con una nota de prensa en la que se afirmaba que un panel independiente de científicos había echado una mirada fresca al tema ovni y concluido que el asunto debía tomarse en serio. Sin embargo, lo que virtualmente pasaron por alto todos los grandes medios es que estaba muy lejos de tratarse de una revisión independiente de los ovnis. La Sociedad para la Exploración Científica (SSE), patrocinadora del panel, no es de ninguna manera una organización científica al uso. En realidad, es un grupo proclive hacia la creencia en los fenómenos paranormales, aunque uno con muchos científicos entre sus miembros.

El *JSE* ha publicado, durante los últimos once años, artículos



que sugieren por lo menos algunas afirmaciones de lo paranormal son ciertas y han sido verificadas científicamente. En la *web* de la SSE, hay textos que pretenden demostrar que el zoharismo es un hecho comprobado, que los pollos jóvenes tienen facultades psicoquinéticas, y que la reencarnación no solamente ha sido verificada, sino que las vidas pasadas son frecuentemente indicadas por la presencia de marcas de nacimiento. El panel ovni de la SSE invitó únicamente a ufólogos a presentar la supuesta *evidencia*; el punto de vista escéptico fue evidentemente considerado no digno de tener en cuenta."

Robert Sheaffer.

Divulgador científico, autor de *Verdicto ovni* y de *Ufo sightings. The evidence*.

que presuntamente ocurrió en la noche del 29 de diciembre de 1980 no lejos de Houston, Texas (EEUU), en el que estuvieron implicadas Betty Cash, y Vicki Landrum y su nieto de 7 años, Colby. Según Schuessler, los tres volvían en coche a casa hacia las 21 horas cuando vieron un objeto gigantesco con forma de diamante, que descendió y quedó suspendido sobre la autovía a sólo 50 metros delante de su coche, echando llamas e iluminando el área como si fuera de día. Betty paró el automóvil, pero, en vez de permanecer en su interior o dar la vuelta,

oído tal cosa. (El abogado-ufólogo Peter Gersten llegó a demandar al Gobierno estadounidense por 20 millones de dólares, basándose en que el Ejecutivo sabía que los ovnis eran peligrosos y que los helicópteros militares debían haber protegido a Betty, Vicki y Colby. La Corte Federal no se impresionó por las afirmaciones de Gersten y desechó el caso, lo que provocó severas críticas por parte del abogado...)

Según se informa en el *JSE*: "Schuessler enumeró los siguientes problemas médicos que sufrieron los tres testigos: ojos inflamados, con dolor y llorosos; daño ocular permanente; dolores de estómago, vómitos y diarreas; inflamaciones y marcas en la piel, con pérdida de pigmentación; pérdida

⁵ Red Ovni (MUFON), organización ufológica norteamericana. (N. del T.)

de cabello excesiva durante un periodo de varias semanas, teniendo el nuevo pelo una textura diferente del antiguo; pérdida de apetito, energía y peso; daños en la uñas; aumento de la susceptibilidad a la enfermedad; y cáncer". (Aparentemente, Schuessler olvidó mencionar otro problema médico provocado por el ovni en Colby: un aumento de sus caries.)

Realmente, fue sólo Betty Cash quien sufrió problemas médicos serios tras el supuesto incidente ovni, suceso que ella ni siquiera mencionó a los médicos que intentaban diagnosticar su enfermedad, hasta que Colby habló del avistamiento. Poco después de que Schuessler se implicara en el caso *Cash-Landrum* a comienzos de 1981, empecé a sospechar que los problemas médicos podrían ser el resultado de rayos gamma emitidos por el ovni, su teoría actual. (Por lo que se ve, un arma atómica transportada por aire o una nave extraterrestre con energía nuclear habría explotado cerca de Houston.) Pero, cuando Schuessler inspeccionó el coche de Betty en 1981 y usó un contador geiger para medir la radiactividad, no encontró nada. Presumiblemente, también comprobó esto al visitar el sitio del presunto incidente, no detectando niveles anormales de radiación.

En el reciente libro de Schuessler *The Cash-Landrum ufo incident* (1998), dedica muchas páginas a los informes de los médicos, a los esfuerzos por determinar la causa y posibles diagnósticos prosaicos explicativos de los problemas médicos de Betty Cash. Pero no proporciona dato médico alguno sobre la salud de Betty con anterioridad al incidente. Ni tampoco datos médicos sobre la salud previa de Vicki o Colby. (En 1981, poco después del primer artículo de Schuessler sobre el caso *Cash-Landrum*, publicado en el *The Mufon Ufo Journal*, le escribí solicitándole datos médicos sobre la salud de los testigos antes del incidente

ovni. Schuessler se negó a proporcionármelos, diciendo que tal información sería una "invasión de la privacidad".) Schuessler afirma en el libro que "Betty Cash, Vicki Landrum y Colby Landrum estaban en razonable buen estado de salud antes del incidente". Pero, en otras partes del libro, Schuessler menciona de pasada que cuatro años antes, cuando contaba 47, Betty había sufrido una cirugía de *by-pass* coronario. Y que el 29 de marzo de 1983 se le extirpó el pecho derecho, después de detectarse unos bultos. Dos meses más tarde, Betty sufrió un ataque de corazón, y el 23 de junio del mismo año le fue extirpado el otro pecho. A pesar de estos serios problemas de salud, Betty sigue hoy viva, 17 años después de haber sido irradiada por el ovni. Y los problemas médicos inicialmente declarados por Vicki y Colby han desaparecido.

El panel comentó al respecto: "El caso *Cash-Landrum* parece ser único por el hecho de que existe documentación detallada de los daños (fotografías, etcétera) y de los tratamientos médicos subsiguientes". El informe del panel no ofrece indicación alguna de que Schuessler proporcionara la documentación médica del estado de salud previo al incidente ovni. Es concebible que el panel aceptara la afirmación de que la salud de los testigos había sido hasta entonces "razonablemente buena".

El caso francés de Trans-en-Provence

El panel *Sturrock* quedó también muy impresionado por lo que le contaron acerca de la oficina de investigación ovni financiada por el Gobierno francés, el Grupo de Estudio de los Fenómenos Aeroespaciales No Identificados (GEPAN), y su aproximación científica a la investigación de huellas presuntamente dejadas por ovnis, especial-

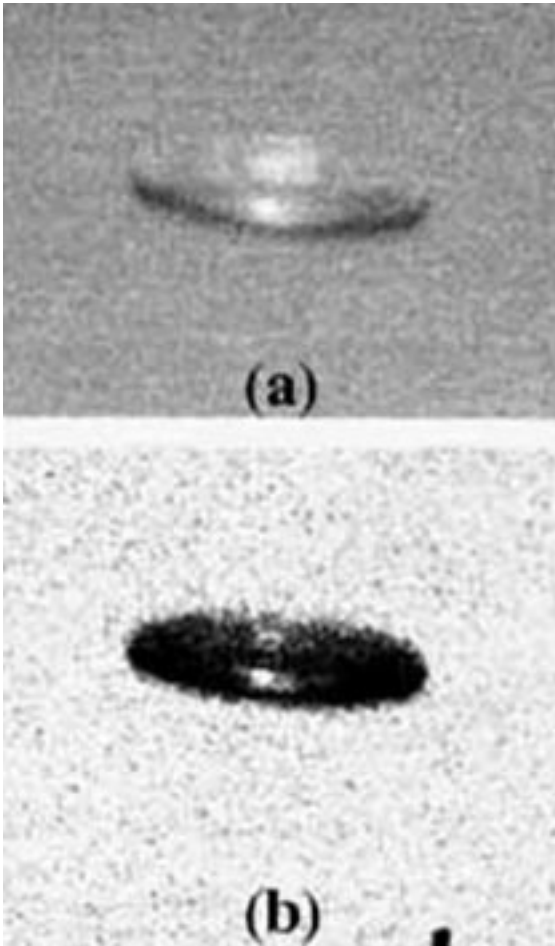


"No hay nada realmente nuevo en el informe. Tengo serias dudas de que haya el mínimo grano dentro de la paja que supone el tema ovni, y menos del tipo en que merece la pena gastar el dinero de los impuestos de todos los ciudadanos. El *JSE*, aunque presentado como neutral y objetivo, parece tener una agenda oculta. Parece interesado en promover temas fronterizos como misterios reales, y tiende a ignorar gran parte de la evidencia que les es contraria. Publica artículos académicos que promocionan la realidad de los zahoríes, la neoastrología, los poderes extrasensoriales y la psicoquinesis. Gran parte de sus miembros activos y

relevantes son completos creyentes en la realidad de tales fenómenos. No pongo objeciones al grupo de científicos que analizó el testimonio ovni para este estudio. Pero las ocho personas que proporcionaron tales testimonios y evidencias eran todos proponentes y creyentes en la realidad de los ovnis. Lo han estado haciendo desde hace decenios. Y no había investigadores escépticos entre ellos. Algo muy curioso si uno intenta algún tipo de asesoramiento equilibrado."

Kendrick Frazier.

Director de *The Skeptical Inquirer* y miembro del consejo ejecutivo del CSICOP.



Imágenes tratadas por ordenador de la fotografía de un ovni que Richar F. Haines presentó al 'panel Sturrock'.

mente en el incidente de Trans-en-Provence. El GEPAN fue creado en 1977 y asignado al Centro Nacional de Estudios Espaciales (CNES), la agencia espacial francesa. La Gendarmería es responsable de informar de los casos ovnis al GEPAN. En 1988, el nombre del GEPAN cambió por el de Servicio de Investigación de los Fenómenos de Reentradas Atmosféricas (SEBRA), y su misión se amplió, incluyendo la recolección y el análisis de reentradas de satélites, y caídas de cohetes propulsores y meteoritos. Durante más de dos decenios de funcionamiento del GEPAN/SEBRA, se han recibido unos 3000 informes de ovnis procedentes de la Gendarmería. De ellos, el GEPAN/SEBRA ha investigado alrededor de un centenar, de los que sólo unos pocos, según Jean-Jacques Velasco, director del SEBRA, permanecen inexplicados.

El más famoso de estos sucesos inexplicados es uno ocurrido en Trans-en-Provence, el 8 de enero de 1981, cuando un hombre llamado Renato Niccolai dijo haber visto una pequeña nave con forma de disco que se posaba a unos 50 metros de su patio. Tras unos segundos, según Niccolai, el ovni se fue volando. Cuando se acercó a inspeccionar la zona del aterrizaje, informó ha-

ber encontrado marcas en el terreno. Al día siguiente, su vecino oyó hablar del incidente y lo comunicó a la Policía, que acudió al lugar y tomó muestras del suelo y la vegetación cercanas, que fueron remitidas a laboratorios para su análisis. Para Velasco, el examen de las muestras vegetales realizado por el profesor Michael E.L. Bounias, del Laboratorio de Bioquímica de la Universidad de Avignon, parecía revelar cambios bioquímicos proporcionales a la distancia de la muestra del lugar de aterrizaje del objeto no identificado.

El ocultado y controvertido 'informe Bounias'

Aunque no es sorprendente, considerando que este caso es uno de los más impresionantes del GEPAN/SEBRA, Velasco no informó al panel de científicos que los descubrimientos de Bounias han sido rechazados por completo por el investigador ovni francés Eric Maillot y por un patólogo botánico miembro de la Sociedad Belga para la Investigación de los Fenómenos Espaciales (SOBEPS), un importante grupo ufológico. Las críticas de Maillot⁷ aparecen en el libro *Ufos: 1947-1997*, editado el año pasado en el Reino Unido.

La valoración científica más significativa de la investigación del GEPAN del caso de Trans-en-Provence viene de la muy respetada agencia espacial francesa, el CNES. Si este caso hubiera ofrecido un mínima evidencia creíble de visitas extraterrestres, los principales responsables y científicos del CNES habrían al menos presentado artículos o trabajos sobre los descubrimientos del GEPAN en alguna conferencia sobre temas espaciales. Pero no lo han hecho. Igualmente, el CNES habría incrementado el presupuesto del GEPAN, o su plantilla. Por el contrario, en los años siguientes, aunque las responsabilidades del GEPAN se ampliaron, su presupuesto anual fue drásticamente recortado, llevando a una reducción de sus

⁷ El ufólogo francés Eric Maillot reveló numerosos fallos en la investigación de este caso: el GEPAN no envió hasta 40 días después del incidente a sus investigadores, quienes además ignoraron las numerosas contradicciones del testigo. Por ejemplo, en el relato original de Nicolai a los gendarmes, el ovni se quedaba a un metro del suelo. Pero aparecieron misteriosamente las huellas de aterrizaje, similares a marcas de derrapaje de un coche. Nicolai aseguró que el ovni no estaba girando, pero las huellas son circulares... Respecto al análisis de las plantas, el protocolo de recolección no fue científico; el bioquímico encargado del análisis, Michel Bounias, no era un experto en patología vegetal. Posteriormente, un experto belga -no identificado, aunque miembro del SOBEPS- criticó los resultados, pero Jean-Jacques Velasco, director del GEPAN, no vio necesidad de un reanálisis o de abrir una polémica científica sobre el asunto. (N. del T.)

“¿Por qué es esto una noticia? La observación de que algunas cosas vistas en el cielo son desconocidas y que merecen investigaciones posteriores no es una revelación nueva. Nosotros nos hemos comprometido con un examen libre de prejuicios de cualquier afirmación paranormal responsable. El CSICOP ha promovido la investigación de casos ovnis desde hace más de dos decenios, y ha publicado resultados de investigaciones rigurosas. Algunos casos permanecen inexplicados. Pero decir que se deben dedicar ahora recursos públicos para nuevas investigaciones es muy cuestionable. A nuestro modo de ver, el Gobierno estadounidense no tendría que desviar fondos y tiempo de otros proyectos científicos más fructíferos.



Dado lo limitado de los recursos para la investigación científica, la evidencia hasta la fecha en relación con los ovnis no merece tal atención. La idea de que deberíamos dedicar el trabajo del Congreso de Estados Unidos a ponencias de ovnis raya en lo ridículo.

No podemos obviar, finalmente, que la publicación del informe aparece en el momento adecuado para ganar publicidad para el SSE y sus afirmaciones. Ni que tuvo lugar una semana después del estreno de la película *Expediente X* y durante la semana del 4 de julio, cuando hay menos noticias.”

Paul Kurtz.

Presidente del CSICOP y profesor emérito de la Universidad del Estado de Nueva York en Buffalo.

actividades relacionadas con los ovnis. ¡Este es el punto clave!

Las incómodas conclusiones escépticas del panel

Un miembro del panel me comentó que cree que Sturrock se sorprendió de las reacciones del SRP ante las mejores evidencias de ovnis ofrecidas por los ponentes: “Creo que Peter creía que las presentaciones iban a impresionar a los miembros del panel más de lo que lo hicieron. Que está decepcionado. Aunque pienso que le alegraría la disposición del panel a decir que los ovnis son algo que no debería ser totalmente ignorado por la ciencia seria”. Por lo que he podido saber, cuando el panel se reunió en San Francisco, durante el fin de semana del día de Acción de Gracias, para conseguir un consenso en el informe final, hubo cierta división de opiniones entre sus miembros, aunque no serios desacuerdos. Las conclusiones del panel fueron:

- “En referencia al material y casos presentados por los investigadores, el panel concluye que unos pocos incidentes pueden haber implicado fenómenos extraños, pero significativos, como actividad eléctrica, aunque no hay evidencia convincente que apunte a procesos físicos desconocidos o a que estén involucradas inteligencias extraterrestres”.
- “En cualquier caso, el panel concluye que sería valioso poder evaluar cuidadosamente los informes ovni, puesto que, en el caso que hubiera observaciones inexplicadas, habría una posibilidad de que los científicos aprendieran algo nuevo estudiando estas observaciones”.

- “Sin embargo, para ser creíbles, estas evaluaciones deberán hacerse con un espíritu de objetividad y con disposición a evaluar las hipótesis rivales”.
- “La mejor expectativa para conseguir evaluaciones significativas de las hipótesis relevantes ha de venir del examen de la evidencia física”.
- “Las posibilidades de un avance significativo son consideradas mayores ahora que en la época del proyecto de la Universidad de Colorado que dio origen al Informe Condon hace treinta años, debido a los avances en el conocimiento científico y en las capacidades técnicas, y a la vista del ejemplo de un proyecto de investigación ovni modesto, pero efectivo, como el de la agencia espacial francesa, CNES”.

Teniendo en cuenta los datos que se presentaron a este panel, todos ellos de un lado de la barrera, su escepticismo básico es encomiable y es comprensible su ligera ingenuidad, salvo quizá por su última conclusión. Si los once años de investigación ufológica del GEPAN hubieran conducido a cualquier nuevo conocimiento científico significativo, el CNES habría incrementado su entonces muy modesto presupuesto en vez de recortarlo. Durante el último decenio, el Fondo para la Investigación Ovni (FUFOR)⁷ ha gastado más de 700.000 dólares en investigación ovni sin contribuir un ápice a nuestro conocimiento científico.

Hace tres decenios, cuando entré por primera vez en este campo, los ufólogos cen-

⁷ El Fondo para la Investigación Ovni (FUFOR), es una organización dedicada a patrocinar investigaciones ufológicas, puesta en marcha en 1979 y que cuenta con unos 2.000 miembros. (N. del T.)

traban sus esfuerzos en informes *tuercas y tornillos* de cuya investigación podría obtenerse algo de información sobre propagación de ondas de radar, espejismos o rayos en bola. En la actualidad, la mayoría de los ufólogos está principalmente interesada en las abducciones, o en el encubrimiento oficial (*cover-up*) de los platillos volantes estrellados. Pero Sturrock evitó presentar cualquier tipo de informes de abducciones o de platillos estrellados a su panel, ni siquiera les mostró ninguno de los vídeos y fotografías de Ed Walters, apadrinados con ahínco por el físico Bruce Maccabee.

Dado que Sturrock ha sido uno de los principales críticos del doctor Condon, resulta irónico que la conclusión del panel que organizó acerca de los ovnis y los extraterrestres se aproxime tanto a la afirmación de Condon de 1968: "No existe actualmente evidencia convincente directa de ningún tipo que apoye la afirmación de que los ovnis representan naves espaciales de otra civilización que visitan la Tierra". Condon predijo que "un estudio extensivo futuro de los ovnis no puede probablemente justificarse por la expectativa de que la ciencia consiga avanzar gracias a él". Los últimos treinta años de investigación ufológica a cargo científicos como Sturrock⁸, Maccabee, Schuessler y Friedman han demostrado lo

⁸ El autor del artículo nos ha informado que en el próximo número de *Skeptics Ufo Newsletter*, correspondiente a noviembre, desvela nuevos detalles sobre el grupo de científicos convocado por Sturrock. En concreto, Klass ha averiguado que, a pesar de haberse publicitado que los científicos eran personalidades independientes de la organización de Sturrock, la SSE, no es así: dos de los ocho miembros del panel son también miembros de la SSE. El doctor Charles R. Tolbert, catedrático de astronomía de la Universidad de Virginia es el tesorero de la SSE –aunque Tolbert aparece como algo escéptico con respecto a los ovnis–, y el doctor Thomas E. Holzer, del Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas, también es miembro de la sociedad presidida por Sturrock. ¿Dónde queda la tan cacareada independencia? (N. del T.)

preclaro de la predicción de Condon.

Sagan aprendió, Sturrock no aprende

No es algo muy conocido que el difunto doctor Carl Sagan, quien es sus últimos años fue un destacado crítico de la creencia en los ovnis, fue a mediados de los años 60 proclive a creer que era posible que algunos ovnis fueran naves extraterrestres. Por ejemplo, cuando el congresista demócrata por Indiana Ed Rousch organizó un simposio sobre ovnis el 29 de julio de 1968, las seis personas invitadas a testificar eran todas pro-ovni, y Sagan era una de ellas. Durante su ponencia, Sagan dijo: "Debería mencionar que en esta reunión no hay personas que sean completamente escépticas acerca del origen extraterrestre de los ovnis, y ciertamente existe esa postura –aunque no la comparto excesivamente–, una postura que este comité no va a escuchar hoy".

En aquella época, Sagan, como Sturrock ahora, intentó interesar a más científicos en los ovnis. Para ello, él y el también fallecido astrónomo Thornton Page consiguieron convencer a los directivos de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia de que organizaran una sesión sobre los ovnis en su reunión anual de Boston a comienzos de 1970. (Yo no fui invitado.) En pocos años, según Sagan fue aprendiendo más sobre ufología, se hizo más y más escéptico. Claramente, Sturrock ha mostrado que es más lento aprendiendo que Sagan.

Philip J. Klass es redactor-jefe jubilado de *Aviation Week & Space Technology* y la primera figura mundial en investigación científica de los ovnis.

Versión española de **Javier E. Armentia**.

Este artículo fue publicado originalmente en el N° 53 (Septiembre 1998) de *Skeptics Ufo Newsletter* (404 'N' St. Southwest; Washington DC 20024; Estados Unidos), y se reproduce con autorización del autor.

Suscríbese a

THE SKEPTICAL INTELLIGENCER

La revista trimestral de 70 páginas editada por la británica
Asociación para la Investigación Escéptica (Aske).

Suscripción anual: £15

Escriba a:

Aske
15 Ramsden Wood Road
Walsden, Todmorden,
Lancs, OL14 7UD,
Reino Unido